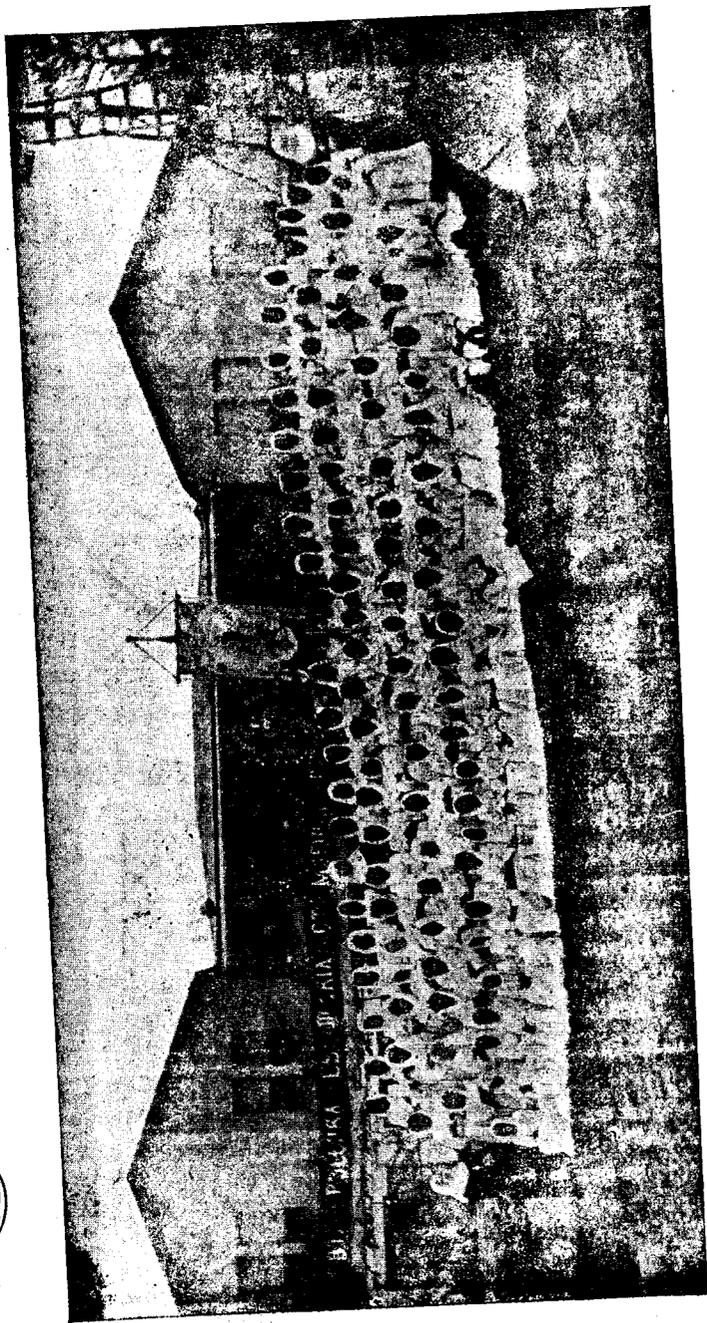


La Guinea Española



El Colegio de Madres Concepcionistas de Basilé ante el edificio engalanado en su fiesta titular

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

El viaje del Primado a Tierra Santa.

La Peregrinación Española a Tierra Santa, presidida por el Emmo. Cardenal de Toledo, Patriarca de las Indias e ilustres Personalidades de nuestro País y verificada recientemente ha constituido un éxito nacional.

La Prensa diaria dió desde el principio el interés que se debía a ese hecho nacional que respondía a nuestra historia y a la misión que España está llamada a desarrollar en la tierra regada con los sudores del divino Salvador de la humanidad.

Así nos lo demostró en las informaciones de sus columnas: de regreso la Peregrinación un redactor de EL DEBATE se acercó al ilustre Purpurado, siendo recibido por el Emmo. Cardenal Primado con una delicadeza y amabilidad característica de los grandes hombres.

Nuestro deseo consistía, dice el redactor, en obtener del ilustre purpurado algunas de sus impresiones recogidas en los santos lugares.

-Para mí-comenzó diciéndonos el Cardenal Reig-era un sacrificio ir a Palestina, pero gustoso lo acepté porque el hacer allí acto de presencia me parecía un deber de mi cargo. Ya habían estado en Tierra Santa el Cardenal Bourae, Primado de Inglaterra, y el Cardenal Dubois, y después de ellos, el Primado italiano, Cardenal Giustini, hizo el viaje en un buque de guerra de su país. Claro es que no ostentaba yo una representación oficial de España, pero en todas partes fuimos recibidos de manera que en mi persona se han

guardado a la Iglesia y a España los mayores respetos y consideraciones. En la isla de Chipre mandó el gobernador a un oficial, que me ofreció sus respetos en el instante del desembarco. En la de Rodas, me vi sorprendido con la llegada del gobernador y su séquito, que acudía a recibirme. En Egipto aún se extremaron, si cabe, las atenciones. Con el representante de España hice una visita al Soberano, que me recibió con extraordinaria amabilidad. Y el gobierno quedó tan agradecido, que el día 17 de mayo, cumpleaños del rey don Alfonso, en la recepción que di en el hotel de el Cairo, donde me hospedaba, acudieron el presidente del Consejo, el ministro de Estado y altos personajes palatinos. Más aun: en todas las estaciones del ferrocarril la fuerza pública rendía honores y me cumplimentaban las autoridades.

Un excelente representante español.

En Jerusalén el alcalde a pesar de ser judío me visitó y se despidió de mí. La población árabe me recibió con muestras evidentes de extraordinaria simpatía, y nada digamos de la población católica y de toda la europea. Eso se explica por el prestigio grande que conserva España en el mundo. Pero, además, hay otra razón para que los habitantes se muestren agradecidos a nuestro país. Me refiero a la conducta seguida por nuestro representante en Palestina, duque de Terranova,

que es, por cierto, persona que conoce admirablemente todas las cuestiones relacionadas con Palestina, y que ha sido durante todo el viaje un excelente consejero. El duque de Terranova llegó a representar durante la guerra europea, ¡caso único en la Historia!, los intereses de 36 naciones, y los representó con tanto celo, rectitud y acierto, que son incontables las instituciones y las personas que le son deudoras de gratitud por la ayuda y la protección que les prestó en aquellos momentos difíciles.

No le hablaré a usted de las im-

presiones religiosas que experimenté en aquellos lugares. No hay emociones comparables a las que un alma cristiana experimenta en el Calvario, en el Huerto de Getsemani, en el Tabor, en Nazaret. Las personas que puedan, no se arrepentirán nunca de realizar ese viaje.

Sobre este punto siguió el Cardenal haciendo consideraciones. Nosotros le rogamos nos dijese algo acerca de un tema de mayor interés periodístico: los intereses de España en Tierra Santa, y en general, la situación de Palestina.

(Continuará)

NOTAS RELIGIOSAS

CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor; a las 6 y treinta en el Altar del Carmen; a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal; y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

INDICADOR RELIGIOSO

Todos los lectores de "Notas Religiosas" saben de coro que el presente mes de agosto está consagrado al Purísimo e Inmaculado Corazón de María. Lo que tal vez no esté al alcance o en la inteligencia de todos es la historia de tan simpático culto, lo que me propongo esclarecer, con la brevedad que estas notas reclaman. La devoción al Purísimo Corazón de María está tan íntimamente unida con la devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús, como dice el fervoroso apóstol P. Eudes, que es imposible separarlas, razón por la cual, el culto público del Corazón de Jesús, aprobado por la Iglesia, trajo como consecuencia forzosa, el culto litúrgico del Corazón Inmaculado de María. Esto y todo, el culto y devoción al Corazón de María se adelantó entre los fieles al culto del Corazón de Jesús, a manera de aurora que anuncia el día o como gaja flor que muestra en esperanza el fruto cierto.

Si quisiéramos presentar a nuestros benévololectores la historia de tan simpático culto, si quiera fuese en brevísima síntesis, sería preciso remontarnos a los prime-

ros siglos de la Iglesia y hojear la historia de las catacumbas para descifrar significativas inscripciones y bellísimos simbolismos cordimarianos. Sería preciso hojear los abultados infolios que nos han legado los SS. PP. después de verter en ellos las dulcísimas mieles de su angélico saber y seráfico amar, y transcribir aquí sabrosísimos pasajes de un S. Efrén, de un S. Agustín, de un San Juan Damasceno, de un San Anselmo, de un San Bernardo, de un Buenaventura, etc. etc. y de las Santas Matilde, Gertrudis, y Brígida. Si del culto privado pasamos al culto público, fuerza reconocer como el principal apóstol y propagador de la devoción al Corazón de María al P. Juan Eudes preconizado ya por la Iglesia con los honores de los altares. En su larga vida de 79 años, su bello ideal y su único anhelo fué la propagación de la devoción y culto al Sagrado Corazón de María. Con este objeto funda dos Congregaciones; la de Nuestra Señora del Refugio y la Congregación de Jesús y María; establece numerosas cofradías, escribe el precioso libro "El Corazón admirable de la Madre de Dios," instituye su fiesta en el seminario de Caén, y trabaja incansable por prender en el pecho de todos los fieles el fuego sagrado de la devoción al sin par Corazón de María.

Mas vengamos a tiempos más modernos y reconozcamos, sin ser rogados, que el campeón por antonomasia de la devoción al Corazón Inmaculado de María en los últimos tiempos fué nuestro insigne Patriarca el V. Antonio María Claret, llamado con razón el Apóstol del siglo XIX.

No es posible encerrar en este pequeño marco tan brillante figura, ni siquiera delinear los principales rasgos de su tierna devoción al Corazón Inmaculado de María, y de su celo infatigable en propagar por todo el mundo tan hermosa devoción.

No se cansaba de propagarla con santa unción allí donde fijaba su planta, haciendo llegasen sus escritos a donde no alcanzaba su palabra. Estableció su cofradía en muchísimas parroquias, fundó distintas asociaciones al amparo de tan simpática advocación, y no descansó hasta obtener la celebración de su fiesta litúrgica en España.

Pero la obra cordimariana por excelencia

de nuestro Venerable Padre, fué la fundación de la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, a la que nos sentimos orgullosos de pertenecer los que evangelizamos estas penosas Misiones Españolas del Golfo de Guinea. Dignos Hijos de tan gran Padre, los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, abrigamos en nuestro pecho un triple anhelo que forma nuestro ideal: la gloria de Dios, la salvación de las almas de todo el mundo y la propagación de la devoción a nuestra Titular por cuan extenso es el planeta.

Al impulso de este excelso ideal, y a la sombra del blanquísimo estandarte del Corazón de María, los Misioneros no reconocemos obstáculos en nuestra carrera, y ni los anchurosos mares, ni las escarpadas cadenas de montañas pueden fijar límites a nuestro anhelo de ganar todo el mundo para Dios y el Corazón Inmaculado de su Madre y nuestra.

Que no en vano reza el mote de nuestro escudo:

Surrexerunt filii ejus, et beatissimam praedicaverunt" Alzáronse sus hijos y la proclamaron bienaventurada. Razón tenía el popular y apologista escritor Sardá y Salvany para escribir: Como a la Compañía de Jesús se la designó por especial propagadora del culto del Corazón Sacratísimo de Jesús, así a los Misioneros del Ilustrísimo Claret parece haberse confiado el encargo particular de evangelizar las glorias del Purísimo Corazón de la Reina de los Cielos." Mas con ser tan valioso este testimonio de tan eminente escritor, queda como eclipsado al lado del que acaba de dar a los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, la Santidad de Pío XI encomendando a su celo y devoción cordimariana la erección del magnífico y artístico Templo Votivo Internacional al Inmaculado Corazón de María en Roma.

En el próximo número, leyente devoto, te prometo hablar, siendo Dios servido, de este grandioso proyecto que honra por igual a la Virgen sin mancha y a su Purísimo Corazón; a Roma que verá descollar entre tantos y tan artísticos monumentos como la embellecen este nuevo prodigio

del arte; a España, la nación mariana por excelencia, cuyos hijos van a dar al mundo entero una elocuente prueba de su tenacidad, devoción y generosidad cuando se trata de honrar a la que vino un día a visitarnos a orillas del Ebro y tomar posesión de esta su heredad; a nuestro humilde Instituto que por su celo en pregonar por todo el globo las glorias del Corazón de María, ha merecido fijara en él sus piadosos ojos el representante de Dios en la tierra, y por último al mundo entero por su carácter de internacional, lo que permite y obliga, en cierto modo, a todos los pueblos y a cada uno de sus habitantes a aportar su piedrecita o al menos su granito de arena, ya que no de oro, lo que aumentará su confianza y les dará cierto derecho para exclamar:

Sea María
tu Corazón
de todo el mundo
la salvación.

No debe quedar un solo cristiano, y si es español con doble razón, que no aporte su limosnita para tan santa obra. El Augusto Pontífice da una especialísima bendición a todos aquellos que de alguna manera cooperen a tan santa iniciativa. Los Misioneros de la Guinea Española deseando ofrendar a nuestra excelsa Titular no ya granitos de arena, sino pepitas de oro, y no tan solo menudas piedras, sino grandiosos sillares, imploran la valiosa ayuda de todos los habitantes y moradores de estas posesiones españolas.

Con este objeto proyectamos una colecta para el último domingo del mes en marcha, Fiesta del Inmaculado Corazón de María. En esta ciudad de Santa Isabel se tendrá además, dicho domingo, por la tarde, una valiosa Rifa, ideada por la Sociedad Mariana, destinándose los ingresos al Templo Votivo de que venimos hablando y del que te he prometido, lector, hablarte más por extenso en el próximo número, pues la estrechez del espacio me obliga a poner aquí punto final.

Augusto.

Su Santidad Pío XI honra a España

Con asistencia de los Cardenales Reig y Vidal, el Patriarca de las Indias, los Obispos de Madrid, Pamplona y Filipinas y el embajador de España en el Vaticano, Su Santidad recibió el 29 del mes pasado a los peregrinos españoles que regresaban de Tierra Santa, bendiciéndoles especialmente y manifestándoles su alegría por el espíritu vivo de piedad cristiana que les anima. En la sala de las Bendiciones el Pontífice subió al trono y pronunció un discurso en tonos de gran cariño para España, recordando los consuelos que le ha dado ya la católica nación con sus peregrinaciones del Año Santo, y especialmente con éstas tan numerosas, realizadas por la presencia de dos Cardenales, varios Prelados y tantas ilustres personalidades.

Después Su Santidad se dirigió a las alumnas y ex alumnas del Sagrado Corazón, repitiéndoles la invitación para la cruzada contra la moda, y sus palabras fueron acogidas con grandes aplausos. Pío XI se felicitó de que su invitación fuese aceptada e interpretada bien; ahora la renovaba al ver la bella acogida que le hacían, y está seguro de que eso sería prenda cierta de buen propósito, cuya realización produciría grandes y benéficos resultados.

El Papa renovó sus plácemes a los peregrinos que regresan de Tierra Santa, y después dijo a los del Apostolado de la Oración que ya estaba informado del magnífico desarrollo que la obra ha adquirido en España. "De ella—continúa—todo debe esperarse, porque la palabra divina, que todo lo promete al que ruega, ha sido interpretada por los socios del Apostolado en su sentido más alto, ya que de la plegeria han hecho el instrumento de difusión de la fe y de la piedad entre sus hermanos. En la Exposición Misionera se muestran los esfuerzos magníficos hechos por la Iglesia para la evangelización de las almas; pues bien, si los misioneros son el ejército que con el trabajo y la palabra, y si es preciso con la sangre, difunden la verdad divina, los socios del Apostolado de la Oración

son las milicias que permiten a los soldados renovar continuamente su esfuerzo con la ayuda de la gracia, sin la que los impulsos humanos, aun siendo heroicos, quedan sin fruto."

El Papa confió en que sus exhortaciones acrecentarían el fervor de los socios.

Siguió diciendo cuánta fué su alegría al ver la piedad y el fervor de que habían dado muestra los peregrinos españoles en las visitas jubilaires y la edificación de su conducta ejemplar, aumentando así la belleza del maravilloso espectáculo de Roma en este Año Santo, que es una afirmación verdaderamente insigne de la fe y de la piedad católica.

Al terminar Su Santidad bendijo, declarando que su bendición alcanzaba no sólo a los presentes sino también a sus familias, obras e intenciones y a toda España, al Episcopado, al Clero, al Soberano, que en toda ocasión supo mostrarse tan fiel hijo de la Iglesia, tan devoto a la Santa Sede y tan ejemplar en la profesión religiosa, y a toda la Familia Real. Por último, dió las gracias a los peregrinos por el óbolo con que han querido contribuir a la caridad del Vicario de Cristo.

Al retirarse el Papa, los peregrinos españoles le despidieron con grandes aclamaciones de entusiasmo.



UREKA

(Continuación)

Los primeros Misioneros que pisaron tierras urekanas fueron los de la Misión de María Cristina. Por aquellos tiempos no existían aún la Misión Católica de San Carlos, ni la de Musola. Nos contaban los bubis que al otro lado de las montañas de Batete, en las playas del Sur moraban algunos de la propia tribu en el estado del más primitivo salvajismo, sin comercio, ni trato social con otros pueblos, cuya ocupación única era la caza y la pesca.

Además corría el rumor de que con ellos vivían varios fugados de las islas de Príncipe y Sto. Tomé y de que jamás europeo alguno había reconocido aquellas playas. Este fué el motivo de nuestra ida a aquellos parajes.

Partimos de María Cristina, el Rdo. P. Gaspar Pérez y el que esto escribe el 7 de Enero de 1896 acompañados de un bracero tímini y tres colegiales. De paso entramos en las rancherías de Riobanda, Balombe y Ruiché de Balachá y pernoctamos en Riokoricho en casa del motuku Mommo.

Nuestra visita a los predichos ranchos surtió muy buenos efectos, puesto que a nuestra vuelta nos siguieron dos familias para establecerse definitivamente en el pueblo de María Cristina, procedente la una de Ruiché y de Riobanda la otra.

Por entonces se desvanecieron los recelos y desconfianzas que todavía inspiraba la presencia del Misionero a la mayoría de los habitantes de Riobanda y de ahí data que los bubis enfermos y llagosos acudieran en tropel a la Misión de María Cristina por medicinas y remedios de sus males y enfermedades. Al anoecer los prohombres de Riokoricho acudieron al lugar de nuestro hospedaje con el fin de saludar a los Padres, darles la bienvenida y ofrecerles sus regalitos de ñames y vino de palma. Se mostraron muy contentos y satisfechos con la visita de los Misioneros, y preguntándonos el objeto de nuestra ida nos decían: *Opera no t'ori buale*. con tal, empero, que la venida de Vdes. sea pacífica y amistosa *To t'ori ancho bomma*, les contestamos, y que solamente estábamos de paso, pues, nuestros deseos e intención eran de llegar Ureka.

Esto avivó en gran manera su curiosidad por averiguar el objeto que nos llevaba allá; pues jamás habían visto pasar allí a extranjero alguno en dirección a Ureka.

Por cuanto nadie de los extranjeros ha ido a Ureka, como dicen Vdes. deseamos nosotros ser los primeros en reconocer a aquellas tierras y visitar sus habitantes. Serían ya las diez cuando los *Bakoricho* se retiraron a descansar. Una vez solos y hechas las oraciones de la noche nos acostamos en unas tablas pésimamente labradas al rededor de la lumbre, a fin de ahuyentar los importunos mosquitos. A la mañana, después de pagar espléndidamente al motuku el hospedaje, le rogamos nos mostrase el camino de Ureka, pues era enteramente desconocido para nosotros. Puso de momento algunos reparos por temor a los Urekanos y a los mismos *bakoricho*; mas al fin accedió a nuestros ruegos a condición de ocultar a los *bakoricho* y mayormente a las gentes de Ureka su nombre; porque los urekanos se oponían tenazmente que *potó* alguno o extranjero pasara el collado de Balachá y él temía los agravios y vejámenes de ambos pueblos. Le prometimos muy formalmente de que nadie vendría en conocimiento de quién nos indicase el camino que conduce a Ureka. Nos acompañó unos cinco minutos fuera del poblado y al despedirse nos dijo: Este mismo camino llevará a Vdes. a Ureka; pero miren bien de no torcer a la derecha, ni a la izquierda. A diez minutos de aquí, y a la derecha, hallarán un sendero muy trillado, déjenlo; porque les guiará al lago *Eri* y al *Olopele* o cumbre de los montes que rodean la gran Caldera del río Tudela. Más arriba y a la izquierda encontrarán otro algo más frecuentado, no vayan por él, que irían Vdes. a parar al lago Riobadda o de Moka. A las nueve doblamos el collado, al este del cual están situadas las montañas de Moka y al oeste el Sosó, que forma la vertiente meridional del río Ole y a las diez estábamos en la cima del renombrado montículo Bochibi o del cansancio. Nuestro viaje se deslizaba muy divertido y felizmente por la solitaria e imponente selva del Sur al contemplar las numerosas bandadas de

monos de diferentes tamaños que saltaban de rama en rama y de un árbol a otro, cuando he aquí que el camino se bifurca de nuevo. Según las indicaciones del motuku de Riokoricho continuábamos por el camino que seguía directamente a la playa, mas a los muchachos se les antojó ir por el que torcía a la izquierda. Considerando que los muchachos eran mejor entendidos y más prácticos en cuestión de caminos del país condescendimos con ellos siguiendo el camino de la izquierda.

Ambos caminos, empero, conducían a Ureka aunque a diferentes pueblos, el que dejamos iba a Orome y el que tomamos nos llevó a Mobbachué, por otro nombre, Ureka Potoki. Este nombre confirma la sospecha de que en las playas del Sur tenían su refugio algunos fugados de las islas portuguesas anteriormente mencionadas. Al poco rato de tomar el camino de la izquierda tropezamos con un ancho río casi seco, cuyo lecho estaba sembrado de grandes pedruscos. Luego de pasado el río descargó sobre nosotros un fuerte aguacero que nos dejó caladitos. Por efecto de la mojadura sintióse el P. Pérez indispuerto y nos ordenó hacer alto y cortar ramas para fabricar una choza y pasar allí la noche. En aquel momento señalaba nuestro reloj las dos de la tarde. Sin embargo no fabricamos choza alguna; descansamos a la vera del camino bajo la sombra de una ceiba, pues el sol brillaba ya con todos sus resplandores, tomamos alimento a fin de reanimar nuestras fuerzas y transcurrida media hora sintióse el Padre bien y con nuevos bríos a continuar la marcha.

Ignorábamos, no obstante, estuviera tan cercano el término de nuestro viaje, pues a las tres en punto entrábamos en el primer barrio de Mobbachué. A nuestro arribo, en el poblado no había ni un hombre, todos estaban en sus palmeras extrayendo de ellas su sabroso licor. Vimos algunos niños jugando en la entrada del pueblo, los cuales al divisarnos huyeron despavoridos a sus casas dando voces: ¡*Abapoto! abapoto! be ajo!* ¡Extranjeros! ¡los extranjeros están aquí!. En oyendo estas voces, todos los del pueblo se encerraron en sus casas. Continuará

Mosameanda

CELEBRANDO UNA FECHA

El Instituto de las Religiosas de la Ida. Concepción, conocido entre nosotros no solo por su meritoria labor, sino por el apelativo de *Religiosas Concepcionistas*, celebra este año con inusitado entusiasmo un acontecimiento tan íntimo y de tan pujante vida como son las Bodas de Diamante del Instituto. Setenta y cinco años de existencia, llevando en medio de días azarosos y de verdadera prueba para el Instituto, una vida activa, fecunda y eminentemente expansiva, es una gloria para esa Congregación religiosa, que ha pasado por encima de revoluciones sociales, sobreviviendo a sus perseguidores, y un aliento y una esperanza de vida para las beneméritas Religiosas, que con su observancia, actividad y celo, en centros de enseñanza, hospitales y asilos, han sabido corresponder a la gracia de Dios y a la confianza depositada en ellas por la Iglesia, al aprobar tan interesante Instituto y sus Constituciones.

Este nació a la vida de la Iglesia y para bien de la sociedad el 4 de Agosto de 1850, siendo su fundadora la virtuosa señora y ejemplar de toda virtud, Rma. Madre Alfonsa Cavin, quien bajo los valiosos auspicios del célebre obispo de Barcelona, Ilmo. Dr. Don Domínguez Costa y Borrás, fundó la primera casa en Mataró en la Provincia de Barcelona, que fué la matriz del Instituto. Mataró fué durante 28 años la casa central de la Congregación y allí se estableció el primer Noviciado, hasta que en 1878 se trasladó a Barcelona, desde donde, con la marcada protección de María Inmaculada, Patrona principal del Instituto, se extendió rápidamente por Cataluña, donde tienen el colegio-noviciado de San Gervasio (Barcelona), el colegio de Tarrasa, el de Villanueva y Geltrú, el colegio y hospital de Sitges y el colegio de Agramunt; por Navarra, donde poseen la casa de Lecároz y el colegio-noviciado de Elizondo; por Andalucía, donde hallamos el colegio de Morón, el asilo de Córdoba, los colegios de Bélmez y Tarifa con el colegio-hospital de Algeciras.

No se ha limitado su actividad a la ma-

dre patria, sino que atendiendo a su noble misión de educar a las juventudes femeninas de todas clases sociales y de llevar el consuelo a los que sufren y se hallan en el ocaso de la vida, en aras de su celo han ido a establecerse a la América del Sur, donde tienen el asilo de Córdoba, el hospital-colegio de San Francisco, el colegio de Tucumán y la clínica de Buenos Aires: allí como aquí las religiosas, son verdaderos ángeles tutelares de la niñez y el consuelo de los desgraciados.

En todas partes donde desarrollan su celo la Religiosas de la Ida. Concepción desempeñan su noble misión con verdadera abnegación y espíritu cristiano, mereciendo bien de Dios, que las bendice y visiblemente protege al Instituto, de la Iglesia, cuyos Pastores elogian su meritisíma labor, y de la Patria a la que dan con el desempeño de sus ministerios de caridad y cultura, días de gloria.

Así lo estimó el Sumo Pontífice León XIII de gloriosa memoria, quien se dignó alabar y aprobar el Instituto de Religiosas de la Ida. Concepción, y el Gobierno español, quien además de aprobar de Real Orden la Congregación, le encomendó en 1884 las Misiones de Fernando Poo, habiendo correspondido con loa el Instituto, fundando el 27 de Enero de 1885 el colegio de Santa Isabel, trasladado a Basile el 25 de Julio de 1898; el 1 de Noviembre de 1890 el de Corisco, trasladado como el de Santa Isabel de acuerdo con el Gobierno, el 24 de Enero de 1912 a Elobey; el 22 de Junio de 1905 el de María-Cristina; el Hospital de Santa Isabel el 1 de Julio de 1906 y haciéndose cargo del colegio de Bata el 16 de Julio de 1918, fecha en que por escasez de personal se vieron obligadas a abandonarlas las Religiosas francesas: en todos estos centros hacen pacientemente y sin buscar la exhibición una labor educativa de inestimable valor, que apreciarán más las venideras, que las actuales generaciones.

La sola enumeración de estos sencillos datos evidencia al más exigente la vida activa, que han ido desarrollando las religiosas del nuevo Instituto, quien a pesar de sus pocos años y de las vicisitudes por

que ha pasado dentro de los trastornos políticos de años ya transcurridos, puede manifestar una hoja brillante de méritos para gloria de Dios, en la santificación de sus miembros y para bien de la Patria.

Por eso fecha tan memorable, como la que este año celebra el floreciente Instituto, no podía en manera alguna pasar desapercibida a las Religiosas de la Ida. Concepción y así es, como con la bendición de los Prelados la conmemoran llenas de santo alborozó con solemnidades religiosas muy entusiastas y con significativos actos de familia en todas y cada una de las casas y colegios de la Congregación: tiene motivos sobrados para ello.

Con tan fausto acontecimiento nos complace en felicitar a las beneméritas Religiosas de la Ida. Concepción, con tanta más satisfacción cuanto que ellas comparten con nosotros la obra de la educación religiosa y civil de los indígenas de la Colonia y que hacemos extensiva a tan floreciente Instituto, haciendo fervientes votos al cielo y a su gloriosa Patrona la Ida. Concepción, por su prosperidad y por que al celebrar su primer centenario, tengan la satisfacción y el consuelo de ver multiplicadas sus casas, sus individuos y sus colegios para gloria de Dios, beneficio de las almas y lustre de la amada Patria.

Ruiaz



La Transatlántica construirá 14 grandes buques

La Compañía Transatlántica, en primero del año actual estaba avalorada en 117.550.321 pesetas, y con objeto de ampliar sus servicios y establecer nuevas líneas, tiene el propósito de aumentar su flota con los barcos siguientes:

Dos buques de condiciones, por lo menos, similares a los que hacen la ruta del Mediterráneo a la Argentina, que deberán entrar en servicio a primeros de 1928 para la línea del Norte de España con la Argentina, que se establecerá.

Tres buques similares al *Manuel Arnús*, que ahora hace la travesía de España a Centro y Sur América, estarán listos en 1929 empleándose para el servicio de las líneas del Pacífico, Nueva York, Cuba y Méjico, y otros dos buques de las mismas condiciones que los anteriores y para las mismas líneas deberán entrar en servicio en 1932.

Dos buques, de unas 5.000 toneladas, para servir el año 1934 la línea de Fernando Póo, y tres buques de 7.000 a 8.000 toneladas, que serán construídos o adquiridos antes de 1926 para la línea de Filipinas.

También construirá la Transatlántica dos buques de condiciones similares a los actuales *Reina Victoria Eugenia e Infanta Isabel de Borbón*, que se construirán para sustituir a estos en 1938, quedando de reserva los actuales.

El primer buque que ha de construirse será de 20.000 toneladas, 5.000 más que el *Cristobal Colón*.

Tiene la citada Compañía en proyecto una línea del Norte de España al Brasil y a la Argentina, con el número de doce viajes anuales, como minimum. Se ampliará también, por vía de ensayo, al número de doce las cuatro expediciones anuales que actualmente hay establecidas para la línea directa a Nueva York.

Peregrinos protestantes para el Año Santo

Una quinta parte de la peregrinación escandinava llegada hoy a esta capital está formada por luteranos, que vienen presididos por cuatro pastores de su religión. Interrogados por los periodistas, han dicho que su viaje no obedece a un sentimiento de mera curiosidad, sino que desean asistir a alguna ceremonia de canonización y

ver al Pontífice. Añaden que el movimiento de aproximación a la Iglesia Católica es cada vez más vivo en sus países, hasta el punto de que antes de terminar el Año Santo será preciso organizar nuevas peregrinaciones a Roma.

Hace cuatrocientos años que no se efectuaba ninguna peregrinación de los países escandinavos a Roma, y desde luego, por primera vez en la Historia se registra el hecho de recibir en la Ciudad Eterna peregrinos protestantes.

Las conversaciones de Malinas

En breve irán a Malinas varios teólogos de la iglesia anglicana, para discutir con los teólogos católicos la cuestión de la unión de ambas iglesias.

Con este motivo, el Cardenal Mercier ha dirigido una carta a los diarios católicos.

«Por cuarta vez, dice el Cardenal, algunos teólogos ingleses vendrán a Malinas, bajo el patronato de los arzobispos de Cantorbury y York, para encontrar a un grupo de teólogos católicos y examinar amistosamente con ellos el problema, ansiosamente estudiado entre los anglosajones, de la reunión de las iglesias. La fe es un don de Dios. Una vuelta a la unidad católica es, ante todo un efecto de la gracia. Esta gracia debemos pedirla para todos. Yo cuento con el concurso de todo el clero y de todos los fieles de Bélgica para pedirla durante estos tres días a Dios.»

Los principales delegados de la iglesia anglicana son; lord Halifax, doctor Walter, doctor Gore, doctor Armitage, Robinson, decano de Wells; doctor Kidd, presidente del colegio de Oxford.

Los principales teólogos de la Iglesia Católica son: Van Roey, Vicario general de Malinas; abate Portal; monseñor Batifol, Canónigo de Ntra. Señora de París, y abate Hemmer, Párroco de la Trinidad, de París.

Las misiones en Costa de Oro

La Sociedad de Amigos de las Misiones facilita la siguiente nota:

«Existe una viva rivalidad en la posesión inglesa de Costa de Oro entre los misioneros británicos protestantes y los misioneros católicos franceses.

Hasta ahora la preponderancia pertenece, sin duda, a nuestros compatriotas religio-

sos de las misiones africanas de Lyon.

Pero los misioneros protestantes, considerando el atractivo de ciertas ceremonias católicas sobre los indígenas, han introducido en su culto formas exteriores de catolicismo, y cosa extraña, han adoptado por su cuenta personal numerosas prácticas del culto católico. Dan la bendición del Santo Sacramento, el Obispo protestante viste los ornamentos episcopales romanos.

En fin en estos últimos tiempos la iglesia protestante de Costa de Oro, que era independiente, se ha aliado a la alta iglesia de Inglaterra y ha adquirido sus prácticas rituales.

En esta última, como se sabe se manifiesta en el momento actual una tendencia definida a aproximarse a la Iglesia Romana; como lo demuestran las famosas conversaciones de Malinas, presididas por el Cardenal Mercier.»

Hay en Estados Unidos 500 periódicos para negros.

La Prensa negra ha adquirido un gran desarrollo en los Estados Unidos.

Actualmente, en efecto, hay no menos de 500 periódicos de publicación diaria o periódica que se confeccionan especialmente para la raza negra. Hay entre ellos importantes órganos, como el *Chicago Defender*, cuya tirada asciende a 150.000 ejemplares; el *Afro-American* (58.000), *The Crisis* (60000).

Uno de los más leídos es el *Guardian* de Boston. A este propósito se recordará que su director, William Monroe Trotte no pudiendo obtener su pasaporte para asistir en Francia a la Conferencia de la Paz, en 1919, consiguió llegar a Europa disfrazado de cocinero, y en calidad de observador asistió a las sesiones de la Conferencia.

Pasajeros llegados en el «Alicante»

Raimundo del Pozo, empleado; Aurelio González, agricultor; M. Manuela Herrero, religiosa; M. Manuela Ramón, id.; P. Bruno M.^a Larraya, religioso; Inocencio Pérez, empleado; Ignacio Rovira, id.; Rafael Brazo, id.; Manuel Ojeda, C. G. C.; Juan J. Lainz del Valle, empleado; Francisco Amigo, id., Angel López, electricista; Luis Ruiz, C. G. C.; Pergentino R. Sarmiento, secretario Gob. Gral.; H. Marcos de la Iglesia, religioso;

José Salafrañca, comercio; Martín Sánchez, C. G. C.; José Gómez, empleado; Jaime Durán, id.; Ignacio Domínguez, id.; Amalia V. Bone, s/c; Esther Vicent, s/c; Eduardo Guyatt, cónsul; Guyli, criado; Wylli, id.

Pasajeros **regresados** en el v/p «Alicante».

Enrique Tico, comercio; Antonio Balanza oficial Correos; Josefa Morera, s/c; Guillermo Gerkesn, comercio; Rafael Carrasco, Tte. G. C.; Clemente Pérez, S. G. C.; Joaquín Montes, practicante; Rita Núñez, s/c; Carlos Montes, id.; María Robles, id.; Miguel Isidoro, id.; Antonio Isidoro, id.; José Isidoro, id.; Concepción Isidoro, id.; Francisco Salles, comercio.

Ciudad del Cabo.

Africa

Los misterios del Desierto de Kalahari. —Una de las expediciones más románticas que jamás han salido para explorar la negrísima Africa se organizó oficialmente hace poco tiempo por el Gobierno del Sud Africano. Se la conoce por «la expedición de la langosta al Kalahari» y tiene por objeto el penetrar en el Gran Desierto de Kalahari que está situado al noroeste de la Unión, con intento de seguir el rastro del lugar de la gestación de la langosta.

En los pasados cinco años nubes de langostas extendiéronse por los distritos de la Unión devastando la cosecha, matando el ganado, y arruinando a los labradores del Sud africano.

La expedición se componía de seis hombres de los cuales tres eran entomologistas, otro teniente aviador, otro ingeniero y el último secretario de Agricultura. Los entomologistas se dedicaban a discurrir el mejor método que habria para destruir la cria de la langosta en los terrenos en donde se multiplicaban a millares; el oficial aviador para examinar si podrían servirse de aeroplanos en el Desierto y el ingeniero para cuidar de cualquier desperfecto que ocurriese en los autos que debían cruzar por el desconocido Desierto de Kalahari.

El plan que se han propuesto, después de llevada a cabo la dicha exploración, es enviar a esta parte del Desierto grandes núcleos de hombres; es probable que las fuerzas de la

Unión entren en campaña llevando grandes cantidades de leña menuda para atacar a la langosta en los lugares donde nacen.

Muy poco, realmente, es lo que se sabe del Gran Desierto de Kalahari. Muchos hay en Africa que sostienen que en aquellas inexploradas regiones existen tierras de las más imaginables riquezas, otros se concretan a decir que existen ciudades misteriosas, y razas desconocidas muy singulares y misteriosas.

El Desierto de Kalahari se extiende al Norte del río Orange entre Hotentocia y Cafrería, o, con más precisión, entre el país de los namaquas (hotentotes) y el de los betjuanas (cafres). Tiene el Kalahari 800 kilómetros de largo y 400 de ancho. Es un país de arenas, llano, sin agua, menos caluroso que el Sahara, pero cada día más seco. No contiene fértiles oasis como otros desiertos, pero tampoco carece en absoluto de vegetación, debida a las aguas subterráneas, que desaparece durante la sequía. En épocas de lluvia se dan buenos melones, plantas tuberculosas que proporcionan alimento sano y altas yerbas. Hay algunas sandías.

El desierto está poblado de elefantes, rinocerontes, búfalos, avestruces, jirafas, etc.

Los pocos hombres que se encuentran son hotentotes de las tribus más abyectas, y bakalaharis pertenecientes a la familia cafre de los betjuanas.

Ciertamente que la expedición a estas horas habrá descubierto muchas cosas que antes no eran conocidas. Según los últimos informes que se han recibido de los expedicionarios estos habían llegado ya a una distancia de 200 millas al oeste de Guberenes.

F. E. B

(Traducido del *Daily Telegraph*, de Londres).

Baney, por su Patrón Santiago

Una fiesta de floración patriótica

De grata recordación serán durante mucho tiempo para Laka, las fiestas extraordinarias que con motivo de la conmemoración del glorioso Apóstol Santiago Patrón de

España y Titular del poblado de Baney, se han celebrado en éste durante los días 24, 25 y 26 de Julio, fiestas que han alcanzado este año una solemnidad, una admiración y una importancia como jamás se ha visto en estos pueblos bubis.

Comenzaron los animados festejos el viernes por la tarde, con vísperas cantadas en la parroquial iglesia, asistiendo gran número de fieles. Más tarde, a las ocho, en uno de los alijares de Baney que se domina desde todo el poblado, se quemó una vistosa colección de fuegos artificiales, lanzándose cientos de cohetes y bombardas que regocijaron al vecindario bubi.

El 25, después de la misa de comunión general, que se vió concurridísima, a las ocho y media se celebró la mayor, oficiando el Reverendo Padre José Sales, párroco de Rebola, y cantándose la Misa Coral de de Pío X, la que fué bien ejecutada por un escogido coro de niños escolares y jóvenes del poblado de Baney.

El sermón estuvo a cargo del párroco local, Reverendo P. Lázaro Arconada, quien hizo un elocuente panegírico del glorioso Patrón, teniendo momentos de gran inspiración.

El templo resultaba sumamente pequeño para la enorme concurrencia y mucha gente tuvo que quedar fuera, agolpándose no poca a la puerta y las ventanas del lugareño templo.

Terminados los divinos oficios, se verificó la procesión. El alegre repique de las campanas, el estruendo de los cohetes y petardos, los cánticos devotos y entusiastas ejecutados por centenares de voces infantiles a una con las robustas de los demás cristianos que en dos bien ordenadas filas formaban la procesión, hicieron el acto por demás brillante y conmovedor. La estática imagen del Glorioso Apóstol, que rodeada de luces y flores era llevada en bonitas andas, atraía a sí las miradas de los concurrentes, así de los cristianos, como de los infieles espectadores. Al esplendor de los divinos oficios y procesión contribuyeron muy mucho, quince señores europeos españoles presididos por el Sr. Comandante del distrito, Magin Vilaró, que tan finamente quisieron corresponder a la invitación. A tan

espléndidos cultos religiosos, no faltaron gran número de los pueblos inmediatos.

A las once, en el local de la Escuela y con asistencia del Comandante del puesto militar, Botuko, de todos los agricultores blancos de la demarcación y de la mayoría del pueblo bubi, se celebró una matinee literario—patriótica y de confraternidad colonial, pronunciándose varios discursos entre los que merece cita el compuesto por el periodista y muy amigo nuestro D. Julio Arijá y que fué pronunciado por el bubi Carmelo Siope, hijo de Baney, que dijo así:—"Mis queridos paisanos: Hoy, fiesta conmemorativa de nuestro glorioso Patrón, el santo tutelar bajo cuya advocación está nuestro querido poblado de Baney, día de Santiago, el decidido defensor de España, nuestra querida Madre Patria, hoy debemos elevar nuestro espíritu hacia las alturas, para ponerlo en nuestro Dios, en nuestra Patria y en nuestro Rey; trío por el que todo ser humano ha de estar siempre bien dispuesto a dar su vida y su hacienda, y no diré que también su honor, porque el honor es patrimonio del alma, y el alma sólo es de Dios.

Por desventura y para vergüenza nuestra; porque llegamos retrasados a la vida del progreso y de la Civilización, nada todavía hemos hecho nosotros los bubis, con tendencia a ningún ideal elevado que nos redima y nos saque de la triste y pobre condición moral en que vivimos con respecto al resto del linaje humano a cuya cola marchamos perezosos.

Hora va siendo ya, mis queridos paisanos, de que, abandonando este censurable y funesto dormir en que invertimos la vida, de la que venimos haciendo una prolongada siesta, hagamos nuestro primer acto de seres racionales hacia la redención moral, probando ser hombres conscientes a quienes guía, no como hasta hoy sólo su instinto y sus apetitos, sino todo un gran ideal, un ideal noble, elevado y puro; lo único que, redimiendo al hombre, lo hace diferenciarse de todas las demás especies de la Creación. Ese grande y noble ideal, esa elevada y pura aspiración, ha de ser reverenciar a Dios Todopoderoso y honrar a nuestra Patria, Madre España; dedicándoles nuestros

actos, nuestras obras todas y el objeto, la finalidad principal de nuestras vidas, lamentablemente estériles e infructuosas para la humanidad hasta el presente.

Solo mediante un ideal han pedido los pueblos todos, hasta los más míseros en su origen y en todas las edades, elevarse y ascender a las cumbres de la Civilización y del Progreso, en el orden moral, y de la fuerza y del poderío en el orden terrenal. Dejemos ya de ser una lastimosa excepción, como somos en todo el linaje humano, e interrumpiendo el sueño letárgico e indolente que nos tiene ancestralmente paralizados, despertemos a una nueva vida digna, abrazando con decisión y con cariño, con entusiasmo y con amor la doble y santa causa a la que honrándola y sirviéndola con fé y con ardor, nos honraremos y nos dignificaremos nosotros mismos, haciendo grandes a nuestra raza y a nuestro pueblo y, ascendiendo, como ya antes os decía, en el concepto universal.

Para ello, inspirémonos y no olvidemos el sublime ejemplo del glorioso Apóstol Santiago que, en honor a Dios y en defensa de su santo nombre, arremetió valerosamente contra la impiedad y contra el fanatismo que oprimía a nuestra Madre Patria y con su decisión y su arrojo, con su valor y con su fé, días de grandeza y páginas de gloria trajo a la noble nación de la que somos hijos. En este sentido, sabed, mis queridos hermanos y paisanos, sabed que para ser dignos, es preciso que en ningún momento de la vida abandonemos con torpeza la senda del bien, de la rectitud y de la laboriosidad, única ruta que nos ha de llevar a la Civilización y no desoigamos nunca las sabias predicaciones que nos dirigen esos cruzados modernos, esos admirables Padres Misioneros, sucesores directos de los apóstoles de la antigüedad que llenos de abnegación, recorren los más escondidos lugares del mundo todo, para explicar y dar a conocer los verdaderos y santos Evangelios de Dios y de la Patria; las dos sublimidades que más hemos de reverenciar y amar."

Una estruendosa salva de aplausos coronó la elocuente y sentida peroración del simpático y estudioso publi, y con idéntico

entusiasmo, con el mismo fervor patriótico, otros oradores pronunciaron discursos de los que luego un blanco hizo el resumen, acordándose por unanimidad abrir una suscripción, que en el acto encabezaron todos los europeos, para construir en Baney una casa parroquial de maspostería, y hacer de ella ofrenda a la Misión, ya que en la que ahora habita el párroco es una pobre casita de calabó, impropia para un ministro del Señor y poco honrosa para un pueblo de la importancia que ya ha adquirido este de Baney.

Diéronse infinidad de vivas a España, a Santiago Apóstol y al Gobernador Tovar.

Terminada la fiesta, que en verdad resultó una hermosa floración patriótica, se trasladaron todos los europeos a la casa del agricultor D. Nicolás Jiménez, donde se celebró un banquete de dieciséis cubiertos, asistiendo el Comandante del Puesto, señor Vilaró, D. Aurelio Mazo, D. Ignacio Rovira, D. Julián Perujo, D. Juan Lainz del Valle, D. Felipe Avila, D. Santiago Barral, D. Vicente Juliá, D. Julio Arijá, D. A. Gabré. D. Cesar Moreno, D. Ignacio González de Gorbeña, D. J. Sanjaume, D. M. Risueño y el checo-eslavo Sr. Smola, etc.

El ágape, que fué digno de estar condimentado por un Turnée o por el mismísimo Brillard Savaring, estuvo compuesto del siguiente Menú:

Consomé julepense - Tortilla de petits pois al champignon, Cordero horaciano a la egloguense - Merluza a la margaritense, - Chuletas lorenzanas al grill-room, - Ordo vres - Quesos Roch-Fort y Gruyere, - Frutas y dulces - Vinos del Rhin, Rioja, Jeréz solera del 47 y Alto Panadés. - Licores: Benedictino. Curaçao, Chartreuse y Cazalla, - Café, Té y Habanos.

A media tarde tuvieron lugar los festejos populares, tomando en ellos parte los braceros de todas las fincas de la circunscripción, repartiéndose premios en metálico y prendas de vestir. El regocijo entre la gente de color fué indescriptible; el griterío ensordecedor y ni por un solo momento se turbó la alegría y la general satisfacción.

Hubo carreras grotescas en saco, de ve-

locidad y de obstáculos, concursos de agilidad, equilibrio y fuerzas, luchas greco-pámues, e infinidad de diversiones más.

Por la noche y después de una nueva serie de bonitos fuegos japoneses, se celebró otro banquete bajo un artístico pabellón rústico, hecho, de follaje y profusamente iluminado, pronunciándose brindis por España, por D. Carlos Tovar Gobernador

Gral. y por la prosperidad de la Colonia.

El domingo, día 26, regresaron los invitados a Santa Isabel, y no hemos de cerrar esta reseña sin antes dar las gracias más efusivas al caballeroso Don Jorge Cravid, que tuvo la gentileza de ceder su lancha para que aquellos hiciesen su excursión a La ka.

Baney, 27 de Julio 1925.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE MARIA CRISTINA

Este pueblo de María—Cristina ha querido con muy buen sentido rendir un cumplido tributo de agradecimiento a la esclarecida persona del difunto Sr. Marqués de Comillas, dedicándole un solemne funeral por el eterno descanso de su alma.

Y cierto, que había motivo para ello, pues el rasgo de generosidad del egregio prócer para con los hijos del pueblo de María—Cristina, bien merecía un testimonio de gratitud colectiva.

Pocos días antes de contraer el Excmo. Sr. Marqués la enfermedad cuyo triste desenlace lamenta la Iglesia y la Patria, tuvo conocimiento de que se habían embarcado por el puerto de Barcelona 300 cajas de mosaicos, destinados a la pavimentación de la hermosa iglesia recién construída de este pueblo. Una vez más quiso demostrar su afecto a la Colonia y a las Misiones y tomando la pluma, en breves pero expresivas frases dirigidas a nuestro Ilmo. Sr. Obispo, le notificaba que la Misión de María Cristina no tenía que abonar los fletes de los mosaicos embarcados en la Trasatlántica para esta Isla, pues deseaba contribuir con una limosna a la mejora del patriótico pueblo de María—Cristina, que tan relevantes demostraciones de catolicismo práctico y de puro españolismo ha dado entre estos indígenas.

Enterado el pueblo por el Rdo. P. Superior del expresivo rasgo del Excmo. Sr.

Marqués, tanto más de **CECILIO GUERRERO - Raimonlan.net**

que fué uno de los últimos de su aprovechada vida en pro de la Religión y de la Patria, creyó justamente como un deber de justicia el corresponder a tanta delicadeza, celebrando un solemne funeral por el eterno descanso de alma tan magnánima, acto que debía ser la expresión colectiva de gratitud de todo el pueblo, hacia la persona de su bienhechor.

Señalóse para ello el 23 de Julio, efectuándose las honras fúnebres con extraordinaria solemnidad, a la que dió su realce la perfección con que la capilla de esta iglesia ejecutó una sentimental partitura de Requiem y la numerosa concurrencia de fieles que se asoció al merecido duelo.

El activo representante de la Compañía Trasatlántica en este Distrito, D. Julio Ribera acompañado de los Sres. Europeos domiciliados en este pueblo, tuvo la delicada idea de representar a los Empleados de dicha Entidad, asistiendo personalmente a los funerales.

Muy bien por el pueblo de María Cristina y nuestra gratitud a los Padres de la Misión de San Carlos que vinieron a ésta para dar mayor realce a las solemnes honras fúnebres que este pueblo agradecido ha dedicado a la memoria del eximio patrio y honrado hombre público, Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

María—Cristina 26 de Julio de 1925.

Manuel Solanilla, C. M. F.

DE SANTA ISABEL

Completando.—En nuestro N.º anterior con dos plumazos relatamos los festejos organizados por la Capitanía de Puerto para solemnizar la festividad de nuestra Señora del Carmen, Patrona de la Marina Española: con nuevos datos vamos a concretar el concurso de regatas improvisado y que entretuvieron en la tarde a un numeroso concurso de espectadores.

Para el concurso de regatas de Europeos se presentaron solamente dos botes, que fueron los de las dependencias oficiales de Curaduría y Sanidad: el primero estaba tripulado por los Sres. Alfonso Vizoso (patrón) y Manuel López, Joaquín Rodellas, Ramón G. Amilivia y H. Gerty (remeros).

El segundo tenía por tripulación a los Sres. Carlos Scholler (patrón), José A. Bengoa, Huertas, Herr, Blume y Pedro Calzada (remeros).

En buena lid ganó el grupo capitaneado por el Sr. Vizoso, el primer premio, consistente en un objeto de arte, adjudicándose el segundo premio al grupo competidor.

El Jurado de tierra estaba integrado por las Autoridades locales bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador Gral. D. Carlos Tovar, quedando constituido el Jurado de Mar por los Sres. José M. Carreras y José M. Rubio, bajo la presidencia de D. Eduardo Guyatt.

A continuación de los Sres. Europeos tuvieron lugar cuatro regatas entre el elemento indígena, las que fueron muy reñidas, adjudicándose buenos premios en metálico.

Para el día de Santiago la Sociedad del Tiro Nacional organizó un concurso: este fué dividido en dos tiradas, una para los Sres. clasificados en primera categoría y la segunda para los clasificados como de segunda.

En la primera categoría obtuvieron premios los Sres. siguientes:

Primer premio, consistente en un objeto de arte, D. Ramón G. Amilivia.

Segundo premio, consistente en un objeto de arte, D. Armando Ligero.

Tercer premio, consistente en un objeto de arte, D. Jaime Asturgó.

Todos estos premios pertenecen a la tirada de primera categoría.

En la segunda categoría fué adjudicado el primer premio a D. Adolfo G. Amilivia; quedando en esta tirada, que tenía dos premios, uno sin adjudicar por falta de competidores, por lo que se organizó un concursillo en el que obtuvo dicho premio D. Alberto Climent.

La Junta de Sanidad.— Esta interesante Entidad de la Colonia ha celebrado dos reuniones, revistiendo el carácter de un cumplimiento legal la primera, y para tomar unos acuerdos prácticos la segunda. Esta obedeció al conocimiento que se tuvo de un caso de defunción por fiebre amarilla, ocurrido en Monrovia y del que había sido víctima el gerente de una casa europea; y a haber tenido noticias de Lagos, referente a las epidemias, peste bubónica y fiebre amarilla, de que se habían dado algunos casos.

Como de ambos centros comerciales parte una red de comunicaciones marítimas frecuentes, que enlazan con nuestra Colonia, nuestra Autoridades, en evitación de males posibles y para evadir responsabilidades, se reunieron bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador Gral. para cambiar impresiones y tomar unos acuerdos encaminados a prevenir a la Colonia contra posibles invasiones infecciosas: es mejor el remedio que previene la enfermedad que la medicina que la cura.

Un aniversario.— El 17 de Julio se celebró en el Consulado de Liberia el aniversario de la proclamación de la República: hubo banquete y entretenimientos armonizados por la Banda de la Guardia Colonial, para solemnizar ese acontecimiento.

El Excmo. Sr. Gobernador Gral. interino acudió cortesmente al Consulado para ofrecer sus respetos y saludos en su representante al Presidente y República de Liberia, cruzándose con ese motivo frases de cordialidad mutua y de consideración, reveladoras de las amistosas relaciones que reinan entre ambos pueblos.

Nos consta que el Cónsul de Liberia quedó altamente complacido de la gentileza y sincera expresión de nuestro Excmo. Sr. Gobernador Gral. a la que correspondió el

representante liberiano manifestando que con sentimientos de gratitud pondría en conocimiento de su gobierno la delicadeza sincera de nuestra primera Autoridad y la cordialidad franca de la colonia española hacia su República de Liberia.

Los mutuos Vivas a S. M. el Rey de España y al Presidente de la República de Liberia, explosión sincera de sentimiento de cordialidad, cerraron aquel acto de confraternidad hispano - liberiana. Puede estar satisfecho el Sr. Cónsul de Liberia, pues, si él se esmeró en dar a la conmemoración de un hecho histórico de su nación una significación de mutua inteligencia y de afecto a España, el Gobierno español, los españoles y los demás europeos, correspondieron a la gallardía de ese gesto, simpatizando con esa orientación de paz y cordialidad en beneficio de ambos pueblos, haciendo todos votos por que esas relaciones sean cada vez más cordiales y estrechas de la mutua inteligencia, armonía y rectitud de miras.

A SAN CARLOS.— El 2 de los corrientes el Excmo. Sr. Gobernador General interino, Don Carlos Tovar de Revilla, a quien acompañaban varios Sres. verificó una excursión de carácter particular al importante centro de producción agrícola, San Carlos: la gasolinera, del Gobierno Gral. hizo una brillante labor, salvando en poco tiempo la distancia, que separa a Santa Isabel de aquella espléndida bahía. Allí ha sido el huésped amable por todo un día la persona de Don Carlos, a quien han obsequiado las personalidades de la demarcación.

A recibir al Excmo. Sr. Gobernador salieron todos los Sres. Europeos del Distrito y un numeroso contingente de braceros, que con los colegios de la Misión Católica de San Carlos y de Victoria Eugenia, subvencionado por el Patronato, se extendían a lo largo de la playa a modo de bien alineado ejército. La presencia de D. Carlos fué saludada al desembarcar con los acordes del himno nacional y cumplido que hubo con los presentes dirigióse la comitiva a la Delegación del Gobierno donde tuvo lugar la recepción.

Repuesto algún tanto de la natural excitación del viaje, el Excmo. Sr. Gobernador

se levantó e improvisó un expresivo discurso, cada una de cuyas palabras rezumaban hondo patriotismo, buena voluntad y orientaciones sanas y cuyos párrafos fueron acogidos por los circunstantes con un sincero "**Muy Bien**".— Después de agradecer el afectuoso recibimiento, del cual juró guardar perenne recuerdo, enalteció con escogida frase las glorias de la Madre Patria, requirió de Europeos e Indígenas decidido apoyo, sin el que daba por fracasada su gestión gubernativa, a todos inculcó la observancia de la ley, hizo votos por el pronto restablecimiento y regreso de D. Angel y remató su patriótica alocución, brindando por España, por el Monarca y por el poblado de San Carlos.

A continuación fué alternando con cada uno de los presentes, para quienes tenía un acierto de frase, una expresión cariñosa de aliento, un dicho gracioso cautivando a todos por su trato franco y sencillo.

Más tarde dirigióse D. Carlos a la Barcelonesa, donde D. Ramón Pros le obsequió con una muy bien servida comida.

Por la noche se le ofreció un banquete, en el que después de brindarse por España y por S. M. el Rey, se brindó por S. Excia. quien contestó con inspirados párrafos.

Al día siguiente por la mañana despidióse S. Excia. de todos y con la misma lancha del Gobierno regresó a Santa Isabel.

Felicitaciones.— Don Carlos Tovar, Gobernador Gral. int^o. está recibiendo numerosas enhorabuenas con motivo de haber llegado a la Colonia con el vapor «Montserrat», su bella hija, la Sta. Doña Asunción Tovar y su hijo político, el distinguido abogado, D. Enrique Cortés Díaz Agero. Tan distinguidos jóvenes han tenido la delicada atención de pasar su luna de miel al lado de su querido Papá.

Al ofrecerles nuestros saludos, felicitamos a D. Carlos y a sus buenos hijos, haciendo nuestros votos por su felicidad y porque les sea agradable su estancia en la Colonia.

Ruiar